

La educación continua como aliada en el trabajo pedagógico del maestro del siglo XXI

Laura de Oliveira¹

RESUMEN

Este artículo es una investigación bibliográfica que tiene como objetivo abordar la relevancia de la educación continua de los docentes, desde la perspectiva de conocer sus necesidades de capacitación, así como abordar las dificultades y las deficiencias de los docentes, señalando los desafíos que enfrentan al abandonar la Universidad y venir al aula y sus alumnos.

PALABRAS-CLAVE

Formación Continua, Necesidades de capacitación docente

A formação continuada como aliada no trabalho pedagógico do professor do século XXI

RESUMO

Este artigo é uma investigação bibliográfica que visa abordar a relevância da formação continuada de professores, na perspectiva de conhecer suas necessidades de formação, bem como abordar as dificuldades e deficiências dos professores, apontando os desafios que eles enfrentam ao sair Universidade e vir para a sala de aula e seus alunos.

PALAVRAS-CHAVE

Formação continuada, Desafios, Necessidade de capacitação docente

Introducción

Los Cursos Universitarios de Pedagogía poco ofrecen a los alumnos el conocimiento sobre nuevas propuestas pedagógicas contemporáneas. De modo general, trabajan la concepción tradicionalista de la alfabetización de simplemente codificar y/o decodificar signos. Los alumnos son estimados al proceso de memorización, repetición o reproducción.

Por lo tanto, para la Educación con excelencia son necesarios cambios significativos, en especial, en la formación y la identidad profesional docente. Por lo tanto, la mirada educacional, en el siglo XXI, debe estar en la formación del maestro

¹Mestranda em Educação Universitária pela Universidade Nacional do Rosário.

alfabetizador con constante capacitación y perfeccionamiento sobre nuevos conocimientos para la práctica efectiva.

Se comprende que la formación del profesor es un proceso de desarrollo del conocimiento de sujeto, lo cual se propone hacer parte del contexto. Es indispensable que en esta formación genere un profesional con habilidades y competencias, ético y teóricamente comprometido a la profesión docente para formar ciudadanos críticos y participativos.

Así, con el descompaso de la formación universitaria del Pedagogo para actuar con excelencia en el aula es preciso que el profesor egreso tenga la formación continuada. Una estrategia referente al proceso de alfabetización funcional.

Entonces, el maestro alfabetizador tiene que propiciar a los alumnos el avance del conocimiento desde el principio del proceso de adquisición de la lectura y la escritura con funcionalidad y sentido como ciudadanos críticos y participativo.

Desarrollo

Durante muchos años se creyó que la enseñanza era un proceso simple, que era suficiente para saber, sin embargo, las dificultades, las complejidades experimentadas por los maestros en su área han puesto en duda esta afirmación, ha cambiado esta visión, este pensamiento significativamente. El conocimiento, las estrategias y las referencias adquiridas ayer, hoy, son puntos para repensar. Es necesario repensar estos aspectos moldeados en el trabajo del maestro y esto, a su vez, debe revisar sus acciones educativas, posturas, argumentos y concepciones para validar sus acciones ante un nuevo momento en el campo de la educación: la educación del siglo XXI, educación de calidad, significativa.

Según, Freire:

Al no ser ni superior ni inferior a otras prácticas profesionales, la mía, que es la práctica docente, me exige un alto nivel de responsabilidad ética de la que forma parte mi propia capacidad científica. Es solo que trato con la gente. Lea, por lo tanto, independientemente del discurso ideológico que niega sueños y utopías, con sueños, las esperanzas a veces tímidas pero fuertes de los estudiantes. Si no puedo alentar sueños imposibles por un lado, no debo negarle al soñador el derecho a soñar. Trato con personas y no con cosas. (1996, p. 144)

El respeto, la ética que tenemos para lo que hacemos y para quién hacemos es lo que marca la diferencia en la vida del estudiante, para que él/ella reciba una educación de calidad, así como la del maestro cuya misión es insertarlo en la sociedad como Un ciudadano con sueños, metas, responsabilidades y derechos.

Para tener una educación de calidad, es necesario que ocurran cambios y que estos sean significativos y ocurran dentro de la formación e identidad profesional de quienes actúan como docentes. Se necesita una mirada más cercana para abordar un tema urgente pero bastante amplio.

Estamos en el siglo XXI y esto ha demostrado cuánto necesitamos repensar la visión educativa, los cambios que son necesarios, porque nos enfrentamos a un mundo globalizado, en constante cambio, nuevo y revelador de que el maestro necesita estar en constante capacitación, revisión de su práctica, promoción de la búsqueda de nuevos conocimientos, nuevas ideas y que se reflexionen constantemente en lo que se ha desarrollado en su clase; sobre lo que ha estado ofreciendo y dando a sus estudiantes.

Muchos estudios han declarado que un individuo se forma en dos momentos importantes: social e individualmente, en un movimiento muy activo y constante. Cuando dirigimos este proceso a la escuela, sucede lo mismo continuamente y tiene al maestro como mediador, donde guía, problematiza, lleva a su estudiante a reflexionar sobre las formas de alcanzar la adquisición de la escritura y la lectura, de conocimiento, de manera significativa, con significado para el que se apropia, sin olvidar que, el conocimiento se produce a través de una mezcla, una unión, la pluralidad que se adquiere a través del colectivo, los intercambios.

Dado este contexto, podemos ver las dudas, los desafíos y los anhelos de este maestro, que busca desarrollar una educación de calidad, que les brinde a sus estudiantes la oportunidad de avanzar en su conocimiento. Es una gran responsabilidad, no una tarea simple y, por lo tanto, para lograr sus objetivos, sus objetivos, estos maestros buscan y necesitan participar en la capacitación continua, para adquirir e intercambiar experiencias educativas para que así pueden enriquecer su trabajo y desarrollar en quienes están bajo sus responsabilidades el deseo de aprender y comprender el mundo y, en consecuencia, insertarse en la sociedad, temas realmente y literalmente cuestionadores, críticos y participativos.

De acuerdo con André (2010), los estudios recientes revelan que, en el área de educación docente, el maestro y sus opiniones tienen prioridad. Se valora conocer mejor el “hacer enseñanza, dar voz al profesional de la educación, trayendo también la necesidad de conocer los contextos de producción de testimonios y reflexionar sobre las prácticas desarrolladas” (p. 175). Según el autor, en estos estudios, los postgraduados revelan una intención de dar voz al profesor y conocer mejor su enseñanza. Sin embargo, uno puede preguntar: investigar las opiniones, representaciones, conocimientos y prácticas del profesor, ¿para qué? ¿Ver lo que piensan, dicen, sienten y hacen? ¿No sería eso muy poco? André cree que es importante ir mucho más allá, para tratar de comprender el contexto de producción de estas declaraciones y prácticas. Para ella, es necesario conocer más y mejores maestros y su trabajo de enseñanza porque pretendemos descubrir las formas más efectivas para lograr una enseñanza de calidad, lo que revela un aprendizaje significativo para los estudiantes.

Esto presupone, por un lado, un trabajo colaborativo entre investigadores universitarios y docentes escolares, y por otro lado un esfuerzo muy analítico, tanto dentro de los grupos de investigación como entre grupos, para reunir elementos que ayuden a reestructurar las prácticas. de formación. También, para la autora, investigar lo que el maestro piensa, siente y hace es muy importante, sin embargo, es necesario continuar esta investigación, esta investigación para relacionar las opiniones y sentimientos que se refieren al proceso de aprendizaje del maestro y sus efectos, en el aula.

Por otro lado, con un fuerte ritmo de cambios que ocurren todos los días en la educación, cuando se piensa en una capacitación positiva en cursos de pregrado, como una demanda que el maestro de hoy debe cumplir en la escuela, se sabe que esto ya no es más posible. Ante esta realidad, es necesaria la educación continua en la vida de este profesional, ya que aprender más sobre su profesión durante la práctica educativa y el conocimiento profesional, son requisitos que son necesarios y cada día son más necesarios para los docentes.

Para Santos (2007) Tardif (2010), entre otros, informan la falta de un trabajo mejor elaborado, con un mayor enfoque en las actividades del aula durante la formación inicial y continua de los docentes y eso marca una gran diferencia en el trabajo de este profesional. Es necesario apoyar, equipar a este profesional para que esté preparado y pueda realizar su práctica como profesor. Se puede decir que, en los cursos de

capacitación iniciales, muy poco conocimiento práctico de los maestros considerados más experimentados es más propicio para aquellos en capacitación.

Santos (2008) afirma en su investigación sobre cuál ha sido el formato, la estructura de los cursos de educación inicial, es decir, los de pregrado, y que estos están respaldados por tres grupos de paradigmas.

El autor, el primer grupo de paradigmas aboga por la formación de un maestro que se vuelva más reflexivo, cuestionador, en oposición a un modelo de racionalidad técnica, que defiende la aplicabilidad de técnicas subsidiadas por los investigadores para resolver problemas de la práctica cotidiana. día, con la separación de teoría y práctica.

El segundo grupo revela que varios conceptos diferentes de formación docente están muy presentes en los cursos de formación docente, ya sea solos o en combinación. En este caso, el enfoque de capacitación puede enfocarse en el desarrollo de habilidades básicas, sin cambios en el trabajo del maestro, la materia del maestro reorganizando y enfatizando las percepciones y creencias y su relación con el conocimiento, el aprendizaje adquirido en la capacitación o incluso La educación como emancipación.

El tercer grupo ya trae la discusión de las diferentes tradiciones que guían la formación de maestros. Sin embargo, estas diferentes corrientes presentan problemas, ya que existen dificultades para formar al profesional que necesita realizar su trabajo y puede contemplar todo y diferentes contenidos de diferentes disciplinas, que están dentro de un plan de estudios a seguir.

Ibernon (2011) cita a Lanier (1984), quien afirma que:

los maestros tienen un amplio cuerpo de conocimientos y habilidades especializadas y que adquieren durante un período de capacitación prolongado (extendido si aceptamos la capacitación como desarrollo a lo largo de su vida laboral) (...) emitir juicios y tomar decisiones que apliquen las situaciones únicas y particulares que encuentran en la práctica (p. 30).

Ante esta afirmación, se sabe que en el momento se solicitan urgentemente maestros competentes, no solo con títulos, sino que también traigan consigo una buena práctica y conocimiento, así como valorar el espacio ético y educativo, y ver las formaciones como más un aliado para tu trabajo en el aula, como un maestro más. Para esto, el educador del siglo XXI debe estar atento, abierto y participativo en todas y cada

una de las oportunidades que le brinden un ascenso personal, profesional y cognitivo en su desempeño.

Pensando en este profesional del siglo XXI, Ibernnon (2011) afirma que varios autores buscan analizar el tipo de conocimiento profesional que un maestro debería tener. lo autor cita (SHULMAN 1989, LOUCKS-HORLEY, 1987) que están de acuerdo con un conocimiento multipropósito que comprende diferentes áreas: (el sistema en sus propias estructuras, sintácticas, ideológicas o en su organización), los problemas que dan lugar a la construcción del conocimiento, lo pedagógico, lo metodológico, el currículum, lo contextual, así como el tema de la educación.

Ibernnon (2011), la especificidad de la profesión docente está en el conocimiento pedagógico, que, para él, se reconstruye constantemente durante la vida del profesional en su relación con la teoría y la práctica. Pero el autor agrega que este conocimiento no es absoluto, que se estructura en una gradación que va desde el conocimiento común (temas, sentido común, tradiciones, etc., similar a lo que se llama "pensamiento espontáneo") hasta el conocimiento especializado.

Sabemos que todos los días, desde la perspectiva de la educación, está claro que los docentes están más cargados, que están insertos en un mundo actual, en la escuela de hoy y ya no son protagonistas de la escuela del siglo XIX. Son demandas que derivan de la efectividad de su trabajo, así como demandas de una formación más consistente, fortalecida y representada por títulos académicos y el desarrollo conjunto entre teoría y práctica, en un proceso que no se disocia, pero que se complementa.

Dado este contexto, está claro que el profesional docente debe dejar de ser simplemente una agencia de transmisión de información y convertirse en un lugar para el análisis crítico y la producción de información, donde el conocimiento permite la atribución de significados a la información. Cuando se trata de capacitación, se refiere a un proceso, un camino, un desarrollo que mejora el contexto que el sujeto, el profesional, ya trae consigo debido a sus experiencias vividas. Este proceso apoyará la construcción de conocimiento que conduzca a una mejor calificación profesional.

Lopes (2008, p. 94) afirma que:

Esto le permitirá comprender críticamente la realidad en los tiempos contemporáneos. Comprender el significado social de su profesión es

reconocer e incorporar los principios y valores éticos que subyacen a la acción profesional, la ética profesional y también reconocer su espacio profesional.

Ibérnom (2011) cree que los maestros tienen un amplio cuerpo de conocimientos y habilidades que adquieren durante un período prolongado de capacitación. En este discurso, el autor nos dice claramente que la educación del maestro debe ser continua, porque es necesario que él, el maestro, siempre esté reciclando, revisando su práctica y reflexionando sobre ella, además, es un proceso dirigido a desarrollo personal y profesional, y estos involucran todo el trabajo relacionado con prácticas de participación en la organización del trabajo escolar. También enfatiza que la importancia de este profesional de la educación se centra en la naturaleza misma del conocimiento y la actuación del hombre, así como en las prácticas que cambian constantemente. Sin embargo, el número de redes educativas ha ido creciendo día a día, a una velocidad rápida, y este crecimiento termina requiriendo que se coloquen también nuevos profesionales en el área de trabajo, lo que requiere su participación en la capacitación para que puedan ofrecer una enseñanza de calidad a sus alumnos. Por lo tanto, es esencial el proceso de capacitación con los maestros para que su desempeño y desarrollo permeen nuevas direcciones en la práctica pedagógica, para que los maestros puedan ver cuán importante y necesario es su trabajo.

Según Carvalho (2003) la sociedad ha sufrido cambios y la escuela se ha transformado y, por lo tanto, las propuestas de enseñanza deben acompañar estos cambios. Siguiendo esta línea de razonamiento, creemos que el maestro puede participar y acompañar esta transformación, por lo que el gerente de la escuela, los Departamentos de Educación, las Juntas de Educación deberían ser socios en este proceso, porque es importante ver al maestro como sujeto, como ciudadano y que tiene deberes y también tiene derecho.

Refiriéndose a la cita anterior Saviani (1986), señala que "ser [...] ciudadano significa ser sujeto de derechos y deberes. Un ciudadano es, por lo tanto, uno que puede participar en la vida de la ciudad literalmente y, en gran medida (p. 73-76)" por lo tanto, se puede afirmar que el maestro es la herramienta precursora en la formación del ciudadano, ya que él es quien hace el trabajo de desarrollar en su alumno el aprendizaje, transmitir experiencias, experiencias y convertirse en un mejor ciudadano frente a una sociedad tan desnuda con un conocimiento real, considerado significativo.

Estas son preguntas que son parte del día del maestro, la unidad escolar donde trabaja, porque él tiene esta responsabilidad, esta responsabilidad y por qué no es decir, esta misión es educar a mejores personas, así que aquí recordamos la gran importancia de que este maestro siempre esté entrenando, estudiando, actualizando, porque el entrenamiento hace al maestro, con respecto a su vida cotidiana y dentro del contexto, es un aliado, un socio en un nuevo proceso de concepto pedagógico y también como un interventor de la realidad con respecto a su práctica y formación profesional, porque cuanto mayor es su conocimiento, su experiencia, tanto vida personal y profesional, es más probable que haga un trabajo basado en una práctica educativa significativa.

Consideraciones finales

Dada la investigación realizada, podemos entender, entonces, la formación profesional del profesorado como un proceso que conduce a la construcción del conocimiento por parte del individuo que propone ser parte de este contexto. Sin embargo, es necesario que de esta capacitación nazca un profesional ético y teóricamente comprometido en lo que está dispuesto a hacer, siendo también cuestionador, estudioso, inquieto, siempre buscando respuestas a sus dudas. Por otro lado, debe enfatizarse que este profesional no podrá seguir este camino solo; necesita asociación, apoyo; Necesita una propuesta política pedagógica fortalecida, con una base teórica que permita un movimiento de reflexión y cambio con respecto a la educación. Sin embargo, la formación profesional no es tan simple. Es un proceso continuo un aprendizaje para ser construido. Necesita tener sus etapas cuidadosamente analizadas, monitoreadas de cerca, así como sus evoluciones, sus resultados, para que estos, otros objetivos, propuestas y conceptos se desarrollen articulados, pensados y oportunos para el maestro, porque no depende del maestro solo requerir algunos puntos preestablecidos, pero también un profesional competente que se rige con autonomía, creatividad y es capaz de tomar decisiones cuando sea necesario.

Referencias

ANDRÉ, Marli. **Pesquisa sobre formação de professores: contribuições para a delimitação do campo**. Em: DALBEN, Ângela I.L.F et al. **Ensino: convergências e tensões no campo da formação docente e profissional**. Belo Horizonte: Autêntico, 2010.

CARVALHO, Angelina e RAMOA, Manuela. **Dinâmicas de treinamento: foco em tópicos, transformando contextos**. Porto: Asa, 2000. Freire, P. (1987). **Pedagogia dos oprimidos**. Rio de Janeiro, Brasil: paz e terra.

FREIRE, Paulo. **Pedagogia da indignidade: cartas pedagógicas e outros escritos**. São Paulo, Brasil: Unesp, 2000.

FREIRE, Paulo. **Pedagogia dos oprimidos**. Rio de Janeiro, Brasil: paz e terra, 1987.

IMBERNÓN, Francisco. **Professores e formação profissional: treinamento para mudança e incerteza**. (Vol. 13). São Paulo, Brasil: Cortez, 2011.

LIBÂNEO, José Carlos. **Reflexividade e formação de professores: outra oscilação do pensamento pedagógico brasileiro?**. São Paulo, Brasil: Cortez, 2012.

LIBÂNEO José Carlos, Libra, JF e Toschi, MS. **Educação escolar: políticas, estrutura e organização**. São Paulo, Brasil: Cortez, 2012.

SAVIANI, Dermeval. **Educação: do senso comum à consciência filosófica**. 18a ed. São Paulo, SP. Cortez / Autores Associados, 2007.

SANTOS, Sydione. **Processos reflexivos e formativos: contribuições para o desenvolvimento profissional de professores**. 2008. 264f. Tese (Doutorado em Educação) - Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, 2008

TARDIF, Maurice e LESSARD, Claude. **Trabalho docente: elementos para uma teoria do ensino como profissão de interações humanas**. Petrópolis: Vozes, 2005.